

Inteligencia emocional y depresión

Análisis sobre su asociación en una muestra de estudiantes de educación básica

Emotional intelligence and depression: Analysis of their association in a sample of basic education students

Inteligência emocional e depressão: análise de sua associação em uma amostra de estudantes da educação básica



Blanca Ivet **Chávez Soto**
Miranda Cassandra **Cabrera Pérez**
Edgar **Grimaldo Salazar**



arrowsmith2

Photo By/Foto: **Rip**
18²
Volumen 18 #2 may-ago
18 Años



Revista Iberoamericana de **Psicología**

ISSN-L: 2027-1786 | e-ISSN: 2500-6517
Publicación Cuatrimestral

ID: [10.33881/2027-1786.rip.18212](https://doi.org/10.33881/2027-1786.rip.18212)

Title: Emotional intelligence and depression
Subtitle: Analysis of their association in a sample of basic education students
Título: Inteligencia emocional y depresión
Subtítulo: Análisis sobre su asociación en una muestra de estudiantes de educación básica
Titulo: Inteligência emocional e depressão
Subtítulo: Análise de sua associação em uma amostra de estudantes da educação básica

Alt Title / Título alternativo:

[en]: Emotional intelligence and depression. Analysis of their association in a sample of basic education students
[es]: Inteligencia emocional y depresión: análisis sobre su asociación en una muestra de estudiantes de educación básica
[pt]: Inteligência emocional e depressão: análise de sua associação em uma amostra de estudantes da educação básica

Author (s) / Autor (es):

Chávez Soto, Cabrera Pérez & Grimaldo Salazar

Keywords / Palabras Clave:

[en]: Children, Depression, Emotional intelligence, Emotional problems, Primary education
[es]: Depresión, Educación primaria, Infantes, Inteligencia emocional, Problemas emocionales
[pt]: Depressão, Inteligência emocional, Ensino fundamental, Problemas emocionais, Crianças

Submitted: 2024-07-03

Accepted: 2025-03-19

Resumen

En los últimos años se ha dado un incremento en las personas que sufren depresión, independientemente de su sexo y grupo etario, como es el caso de la población infantil. Ante esta situación los profesionales de la salud están interesados en investigar otras líneas de estudio para atender dicha problemática; en este sentido, la inteligencia emocional es un conjunto de habilidades personales, emocionales y sociales que ayudan a la adaptación, al bienestar general y a prevenir enfermedades relacionadas con la salud mental. Bajo esta premisa, el presente estudio tuvo como objetivo conocer si existía relación entre la depresión infantil y la inteligencia emocional (IE) en estudiantes de educación primaria. El estudio es cuantitativo de corte transversal, comparativo y correlacional. Participaron 222 estudiantes de quinto y sexto grado de primaria, quienes respondieron el cuestionario de depresión infantil de Lang y Tisher y el cuestionario de inteligencia emocional de Vallés y Vallés. Los resultados mostraron asociaciones negativas entre depresión e inteligencia emocional (-0.196) y con las subescalas de: Respuestas afectivas (-0.154*), Problemas sociales (-0.176), Autoestima (-0.230) y Culpa (-0.210). Después se organizó a la muestra en tres grupos de acuerdo con el nivel de IE y con la ANOVA de una vía se observaron diferencias estadísticamente significativas a favor del grupo con alto nivel de IE quienes mostraron estimaciones medias más bajas en la depresión. Se concluye que en este estudio hubo asociaciones entre las variables y la información permite diseñar estrategias psicoeducativas para favorecer las competencias emocionales de los estudiantes.

Abstract

In recent years there has been an increase in people suffering from depression, regardless of their sex and age group, as is the case of the child population. Given this situation, health professionals are interested in investigating other lines of study to address this problem; In this sense, emotional intelligence is a set of personal, emotional and social skills that help with adaptation, general well-being and preventing diseases related to mental health. Under this premise, the present study aimed to know if there was a relationship between childhood depression and emotional intelligence (EI) in primary school students. The study is quantitative, cross-sectional, comparative and correlational. 222 fifth and sixth grade primary school students participated, who answered the Lang & Tisher childhood depression questionnaire and the Vallés & Vallés emotional intelligence questionnaire. The results showed negative associations between depression and emotional intelligence (-0.196) and with the subscales of: Affective responses (-0.154*), Social problems (-0.176), Self-esteem (-0.230) and Guilt (-0.210). The sample was then organized into three groups according to the level of EI and with the one-way ANOVA statistically significant differences were observed in favor of the group with a high level of EI who showed lower mean estimates of depression. It is concluded that in this study there were associations between the variables and the information allows designing psychoeducational strategies to promote the emotional competencies of students.

Resumo

Nos últimos anos tem-se verificado um aumento de pessoas que sofrem de depressão, independentemente do sexo e da faixa etária, como é o caso da população infantil. Diante dessa situação, os profissionais de saúde têm interesse em investigar outras linhas de estudo para enfrentar esse problema; Nesse sentido, a inteligência emocional é um conjunto de competências pessoais, emocionais e sociais que auxiliam na adaptação, no bem-estar geral e na prevenção de doenças relacionadas à saúde mental. Sob esta premissa, o presente estudo teve como objetivo saber se existia relação entre depressão infantil e inteligência emocional (IE) em alunos do ensino fundamental. O estudo é quantitativo, transversal, comparativo e correlacional. Participaram 222 alunos do quinto e sexto ano do ensino fundamental, que responderam ao questionário de depressão infantil de Lang e Tisher e ao questionário de inteligência emocional de Vallés e Vallés. Os resultados apontaram associações negativas entre depressão e inteligência emocional (-0,196**) e com as subescalas de: Respostas afetivas (-0,154*), Problemas sociais (-0,176**), Autoestima (-0,230**) e Culpa (-0,210**). A amostra foi então organizada em três grupos de acordo com o nível de IE e com a ANOVA unidirecional foram observadas diferenças estatisticamente significativas a favor do grupo com alto nível de IE que apresentou estimativas médias de depressão mais baixas. Conclui-se que neste estudo houve associações entre as variáveis e as informações permitem desenhar estratégias psicoeducativas para promover as competências emocionais dos alunos.

Citar como:

Chávez Soto, B. I., Cabrera Pérez, M. C., & Grimaldo Salazar, E. (2025). Inteligencia emocional y depresión: Análisis sobre su asociación en una muestra de estudiantes de educación básica. *Revista Iberoamericana de Psicología*, 18 (2), 145-153. <https://reviberopsicologia.ibero.edu.co/article/view/3023>

Dra Blanca Ivet Chávez Soto, Dra Psi
ORCID: [0000-0001-5922-2351](https://orcid.org/0000-0001-5922-2351)

Source | Filiacion:
UNAM, FES Zaragoza, Campus III Tlaxcala

BIO:
Doctora en psicología educativa y del desarrollo. Maestra en Psicología con residencia en educación especial. Docente universitaria. Tutora de maestría y doctorado de posgrado de psicología

City | Ciudad:
Tlaxcala [mx]

e-mail:
blanca.chavez@zaragoza.unam.mx

Miranda Cassandra Cabrera Pérez, [Psi]
ORCID: [0009-0000-0174-1511](https://orcid.org/0009-0000-0174-1511)

Source | Filiacion:
UNAM, FES Zaragoza, Campus III Tlaxcala

BIO:
Estudiante de Psicología

City | Ciudad:
Tlaxcala [mx]

e-mail:
miranda_cabrera_3@comunidad.unam.mx

Edgar Grimaldo Salazar, MA Psi
ORCID: [0000-0001-8635-187X](https://orcid.org/0000-0001-8635-187X)

Source | Filiacion:
UNAM, FES Zaragoza, Campus I

BIO:
Maestro en Psicología con residencia en educación especial. Licenciado en Psicología

City | Ciudad:
Tlaxcala [mx]

e-mail:
edgar.salazar@zaragoza.unam.mx

Inteligencia emocional y depresión

Análisis sobre su asociación en una muestra de estudiantes de educación básica

Emotional intelligence and depression: Analysis of their association in a sample of basic education students

Inteligência emocional e depressão: análise de sua associação em uma amostra de estudantes da educação básica

Blanca Ivet **Chávez Soto**

Miranda Cassandra **Cabrera Pérez**

Edgar **Grimaldo Salazar**

Para Garaigordobil et al. (2020) las tasas de personas con depresión han incrementado durante los últimos años y esto se sustenta en los datos reportados por la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2020) al estimar que aproximadamente 300 millones de personas tienen depresión y esta es la principal causa de discapacidad a nivel mundial, además dicho padecimiento puede afectar a cualquier individuo sin importar el grupo etario al que pertenezca (Borthiry y Luzzi, 2021). Por lo tanto, la depresión es un problema de salud mental con los índices más altos de incidencia en el mundo (Ayala et al., 2021).

La depresión es una de las enfermedades emocionales más prevalentes en la infancia y adolescencia, la cual afecta el funcionamiento de la persona que la padece y se estima que al menos un 20% de los jóvenes menores a los 18 años han sufrido por lo menos un episodio depresivo (Sánchez y Cohen, 2020). Cabe mencionar que algunos investigadores indicaron que es difícil determinar la presencia de depresión en la infancia, porque las niñas y los niños se encuentran en pleno desarrollo psíquico y de su personalidad, lo cual dificulta su diagnóstico (Borthury y Luzzi, 2021). Pero a pesar de esta situación, se ha reportado que existe una prevalencia de entre un 0.4% y 2.5% de depresión infantil en España (Mardomingo, 2019), de 6% en Finlandia, de 8% en Grecia, 25% en Colombia y un 10% en Australia (Jaureguizar, 2017).

En el caso de México, Alcalá-Herrera (2021) indica que dos de cada 10 infantes tienen síntomas de depresión y la población con mayor riesgo es la prepuberal. Los datos anteriores, coinciden con lo reportado por Sánchez y Cohen (2020) quienes señalan que durante los últimos años en México se ha dado un aumento en los trastornos de salud mental y una población especialmente vulnerable es la infantil, ya que la incidencia oscila entre un 1% y un 7% en esta población y distintas investigaciones sugieren un incremento de dicho padecimiento a partir de la pandemia (Mera y Chuquispuma, 2021; Rodríguez-Hernández et al., 2021). Lo anterior, también fue referido por Caraveo-Anduaga y Martínez-Vélez (2020) al observar que en los estudiantes de 4 a 12 años se reportan más casos de depresión, pero el padecimiento fue más notorio en los varones en comparación con las mujeres.

Para autores como Gutiérrez et al. (2021), Herskovic y Matamala (2020), Sánchez y Cohen (2020), Polanczy et al. (2015) es común que los problemas de depresión inicien durante la infancia y si estos no son atendidos de forma temprana se tienen repercusiones negativas durante la adultez (Gutiérrez et al., 2021; Orgilés et al., 2012). Adicionalmente, la depresión es una de las principales causas de discapacidad entre los adolescentes y se puede asociar con el abuso de sustancias, trastornos alimentarios y con el suicidio, así mismo este padecimiento influye de forma negativa en el rendimiento escolar y en las relaciones interpersonales (Sánchez y Cohen, 2020).

La depresión es un padecimiento psíquico y emocional que provoca problemas en las esferas social, académicas y recreativas (Borthiry y Luzzi, 2021). Este padecimiento se ha definido como una enfermedad del estado de ánimo que produce diversos cambios en la vida de la persona que la padece y en el caso de las niñas y los niños existen distintos síntomas asociados con este trastorno como el llanto, la irritabilidad, quejas somáticas, agresividad, apatía, desgano, desinterés, entre otros, los cuales varían dependiendo de la edad del infante o adolescente (Alcalá-Herrera, 2017; Nogales et al., 2009). En general, se resalta que el concepto de depresión infantil se ha constituido como una entidad clínica desde hace varios años, pero la definición ha resultado complicada debido a los factores socioculturales, que afectan la forma de interpretar y conceptualizar este problema de salud.

Pese a las contradicciones con respecto a la definición de la depresión infantil, algunos autores como Lang y Tisher (2014) indicaron que se conceptualiza como una respuesta humana normal que varía en intensidad y cualidad, presentando síntomas característicos como respuesta afectiva, autoconcepto negativo, disminución de la productividad mental y de los impulsos, problemas psicósomáticos, junto con problemas de agresión. En la misma línea, Del Barrio (1997, como se cita en Cardozo, 2019) define a la depresión infantil como un trastorno afectivo, donde la niña, el niño o adolescente presenta cuadros de tristeza, desgano, descontento consigo mismo y con su entorno.

Por otro lado, la OMS (2020) indica que la depresión se desarrolla como resultado de la interacción entre factores biológicos, psicológicos y sociales que presenta el infante. En este sentido, es fundamental considerar y valorar que tanto las niñas, los niños, así como los adolescentes poseen una pobre gestión emocional por la falta de madurez y de recursos para manejar ciertas situaciones que llegan a precipitar estados de tristeza y apatía profunda. Estas situaciones están relacionadas con la pérdida de un ser querido, la separación parental, inestabilidad familiar, estrés en el entorno del infante, el diagnóstico y padecimiento de una enfermedad, dificultades para integrarse socialmente, acoso escolar y problemas de aprendizaje, entre otros (MIPSALUD, 2019). Por esta razón, es conveniente valorarla durante

la etapa infantil y brindar la atención de forma temprana (Herskovic y Matamala, 2020) a través de la enseñanza de competencias emocionales, porque estas habilidades permiten enfrentar las situaciones estresantes a través de respuestas equilibradas y serenas (Ríos, 2019).

Es pertinente comentar que antes del constructo denominado inteligencia emocional, los filósofos de la antigua Grecia y Roma creían que las emociones eran difíciles de predecir debido a que se expresaban de forma impulsiva, representaban una debilidad y los aspectos negativos de las personas, cabe mencionar que estas ideas persistieron durante varios siglos. Después, se dieron nuevas aproximaciones sobre las emociones y se propusieron definiciones más amplias de la inteligencia con enfoques nuevos que establecieron la relación entre los sentimientos y el pensamiento, de tal forma que, en la década de los treinta, Thorndike indicó que existía la posibilidad de que las personas tuvieran algo denominado "inteligencia social". Por su parte, Wechsler quien desarrolló diversas pruebas para evaluar la inteligencia, reconoció que existían aspectos no intelectuales que contribuían a la inteligencia general. Posteriormente, Gardner en 1983 propuso siete tipos de inteligencia, dentro de las cuales se encuentra la "intrapersonal" muy similar al concepto de inteligencia emocional (Salovey y Delgado, 2012).

A partir de los antecedentes antes mencionados, se establecen las bases para explicar la relación existente entre pensamiento y emoción. De esta manera, Mayer et al. (1999) propusieron el término de Inteligencia Emocional (IE) y la describieron como la habilidad de percibir, comprender, controlar las emociones propias y las de los demás. Es un conjunto de habilidades que favorecen la interacción con las otras personas.

Para Santrock (2004, como se cita en Estrella, 2018), la inteligencia emocional hace referencia a una serie de habilidades que disponen a una percepción, expresión y regulación adecuada de las emociones propias y ajenas, así como a utilizarlas para motivarse, planificar y alcanzar objetivos personales. Es pertinente mencionar que Mayer et al. (1999) buscan resaltar la importancia de las emociones en la adaptación del individuo, por ello la definen de la siguiente manera:

La inteligencia emocional es un tipo de inteligencia social, que engloba la habilidad de controlar las emociones y discriminar entre ellas, utilizar la información que se proporciona para guiar el pensamiento y las acciones, es decir que es la capacidad que posee una persona para comprender sus propias emociones y las de los demás, expresarla de forma que resulte beneficiosa para el individuo y la cultura a la que pertenece.

Por otro lado, para BarOn (1997) la inteligencia emocional es un conjunto de habilidades personales, emocionales y sociales, que influyen en la adaptación de las personas para enfrentarse a las demandas o presiones del medio, además es un factor determinante para el éxito en la vida porque influye en el bienestar general y en la salud mental. Este autor propone una visión sistémica del concepto al considerar cinco componentes de la inteligencia emocional (Ugarriza, 2001): intrapersonales (comprensión emocional de sí mismo, asertividad, autoconcepto autorrealización e independencia), interpersonales (empatía, relaciones interpersonales y responsabilidad social), adaptabilidad (solución de problemas, prueba de la realidad y flexibilidad), manejo del estrés (tolerancia y control de impulsos), por último el estado de ánimo en general (felicidad y optimismo).

Otros autores como Vallés y Vallés (2013) indican que existe una cadena de habilidades relacionadas con la inteligencia emocional, mismas que se enlistan a continuación (Estrella, 2018):

- **Habilidades:** conocerse a sí mismo, automotivarse, tolerar la auto frustración, establecer acuerdos con los compañeros, identificar las situaciones que provocan emociones positivas y negativas, resaltar lo importante de cada situación, reforzarse a sí mismo, en situaciones de provocación controlar la ira, optimismo, rechazar peticiones no tan razonables, escucha activa, capacidad de divertirse, hacer actividades necesarias, aunque no sean tan agradables, entre otras.
- **Características adicionales:** buen sentido del humor, realista, aprender de los errores, creatividad, comunicación eficaz, adaptación en situaciones nuevas, entre otras.

Es así como la inteligencia emocional se ha convertido en una variable de gran interés para los investigadores porque consideran que tiene una estrecha relación con el cuidado de la salud mental (Ahumada, 2011), al sugerir que las personas con una alta IE suelen tener un mejor bienestar emocional, por el contrario si un individuo muestra bajo nivel de inteligencia emocional tiene mayor posibilidad de presentar depresión, estrés y problemas de personalidad con tendencias adictivas (Martínez-González et al., 2010; Sutar y Patil, 2018).

Distintos autores han encontrado una estrecha relación entre la inteligencia emocional y la depresión, en este sentido en un grupo de estudiantes de secundaria se encontró que a menor nivel de inteligencia emocional se incrementa la posibilidad de presentar depresión (Barraza-López et al., 2017). Al respecto, Rivera-Suárez et al. (2018) indicaron que un alto nivel de inteligencia emocional hacía que el individuo fuera menos vulnerable a los efectos de la depresión, al aumentar su salud emocional y su bienestar psicológico, lo anterior se evidenció en un taller que se basó en el desarrollo de la IE y al finalizar la intervención se observó que los participantes lograron identificar lo que sentían, además tenían la capacidad de decrementar la intensidad de los estados de ánimo negativos. Por lo tanto, la inteligencia emocional permitió el autoconocimiento, reconocer las emociones y pensamientos, lo que generó un mejor manejo de las mismas y una disminución en la depresión (Ellis, 2000, como se cita en Rivera-Suárez et al., 2018).

Por el contrario, otros investigadores sugieren estudiar a la inteligencia emocional de manera individual, pues se ha encontrado que los altos niveles de IE perjudican la salud emocional, ya que algunos individuos con elevada inteligencia emocional fueron más propensos a tener efectos adversos ante el estrés (Ahumada, 2011; Extremera y Fernández-Berrocal, 2004). Con base en lo anterior, en donde se observan resultados contradictorios, es interesante analizar la relación que existe entre la depresión e inteligencia emocional en niños y niñas de primaria, ya que se parte de la idea de que dicha información será de utilidad para brindar una mejor atención a la población infantil. De esta manera, el objetivo de esta investigación fue conocer si existía relación entre la depresión infantil y la inteligencia emocional (IE) en estudiantes de educación primaria.

Hipótesis de investigación: se encontrará correlación entre la inteligencia emocional y la depresión en los alumnos de primaria

Hipótesis nula: No se encontrará correlación entre la inteligencia emocional y la depresión en los alumnos de primaria

Método

Participantes

El estudio se realizó en una escuela primaria pública, ubicada en la localidad de Apizaco, Tlaxcala, México, como datos importantes de la población que habita en el estado se reportó que el 26% de las personas cuentan con un nivel educativo de secundaria, el 25% licenciatura, 26% preparatoria o bachillerato, un 14% con primaria, menos del 3% tienen maestría y estudios técnicos. Además, el 41.3% de la población se encontraba en situación de pobreza moderada y el 5.93% en pobreza extrema (Gobierno de México, 2024). Para la selección de los niños y niñas se empleó un muestreo no probabilístico, por conveniencia. Colaboraron 222 estudiantes de 9 a 12 años (M edad = 9.83, $D.E.$ = 0.713), inscritos en quinto y sexto grado de una escuela primaria (Tabla 1), ellos cursaban el periodo de 2022-2023.

Tabla 1
Cantidad de estudiantes de acuerdo con su sexo

Grado	Sexo		Total
	Femenino	Masculino	
Quinto	55	61	116
Sexto	48	58	106
Total	103	119	222

Nota: elaboración propia

Cabe mencionar que los criterios para la selección de la muestra fueron los siguientes:

- **Inclusión:** Niñas y niños con una edad comprendida entre los 9 y 12 años, que cursaban 5to y 6to grado de primaria. Fue indispensable contar con el consentimiento informado firmado por sus padres, así como el asentimiento del alumnado.
- **Exclusión:** Niñas y niños cuyos padres no firmaron el consentimiento informado y aquellos que presentaran algún problema de educación especial, que les impidiera comprender y contestar los cuestionarios.

Tipo de estudio y diseño

Esta investigación es de tipo cuantitativa, de corte transversal, es un estudio comparativo y correlacional (Kerlinger y Lee, 2002).

Instrumentos de recolección de datos

Consentimiento informado: Instrumento que describió la forma de realizar el estudio, el objetivo de la investigación y las consideraciones éticas, el cual fue firmado por los padres para que sus hijos participaran en el estudio, cabe mencionar que este documento se diseñó considerando los aspectos normativos de la institución educativa.

Cuestionario de Depresión Infantil (Lang y Tisher, 2014): Evalúa la depresión infantil de forma global y específica, está diseñada para valorar a niñas y niños de 8 a 14 años, se puede aplicar de manera individual o colectiva, con una duración aproximada de 30 a 40 minutos. El cuestionario está conformado por un total de 66 preguntas, 48 corresponden al área de depresión (Total depresión) y tiene los siguientes factores: Respuesta afectiva (RA), Problemas sociales (PS), Autoestima (AE), Preocupación por la muerte/salud (PM), Sentimiento de culpabilidad (SC) y Depresivos varios (DV). También, tiene 18 preguntas de carácter positivo (Total positivos): Ánimo-Alegría (AA) y Positivos varios (PS). El cuestionario tiene una consistencia interna de 0.85 obtenido con un Alfa de Cronbach y está validado en una muestra de estudiantes de México (Cruz et al., 1996).

Cuestionario de Inteligencia Emocional (Vallés y Vallés, 2013): Se encuentra conformado por 45 reactivos, con respuestas tipo Likert de tres puntos: “Nunca”, “Algunas veces” y “Siempre”. Evalúa las competencias emocionales de autoconciencia, autocontrol, asertividad, habilidades sociales, empatía y motivación. Al final se obtiene una puntuación total que va desde 45 a 135 puntos y se propusieron los siguientes niveles: baja inteligencia emocional puntuación entre 45 a 90, para la inteligencia emocional promedio los puntajes van de 91 a 114 y la categoría de alto va de 115 a 135 puntos. Para conocer la consistencia interna del instrumento se realizó el Alfa de Cronbach con una muestra de 258 estudiantes de una escuela primaria de Apizaco, Tlaxcala y se obtuvo un puntaje de 0.873.

Procedimiento

Primero se contactó con la directora de la escuela, a quien se le informó el objetivo del trabajo, después se acordó la fecha para la reunión con los padres de familia que se realizó en el auditorio de la escuela, se citó a los padres en dos bloques, primero los de quinto grado y después los de sexto grado. En la junta se les explicó el objetivo del estudio y se proporcionó el consentimiento informado, se contestaron las dudas y se les comentó que si estaban de acuerdo en que sus hijos participaran en el estudio lo firmarían.

Posteriormente, se acordó con los profesores de los grupos de quinto y sexto grado, las fechas para la aplicación de los instrumentos, dicho proceso se hizo en dos sesiones, durante el mes de marzo de 2023: en la primera sesión se respondió el Cuestionario de Depresión Infantil (Lang y Tisher, 2014). En la segunda se administró el Cuestionario de Inteligencia Emocional (Vallés y Vallés, 2013). La aplicación para ambos instrumentos fue la siguiente, a cada grupo ingresaron dos aplicadores, quienes primero saludaron al docente y a los estudiantes, a continuación se solicitó al alumnado que guardaran sus útiles y que sólo se quedaran con el lápiz, después se proporcionó el cuestionario y se leyeron las indicaciones, se verificó que los estudiantes entendieran las instrucciones para que respondieran los ítems de forma individual, se les indicó que si tenían dudas levantarán su mano para que acudiera alguno de los aplicadores a su lugar y les apoyara. También, se solicitó que al terminar el cuestionario levantarán su mano para que el aplicador recogiera el instrumento. Después, se capturaron en una hoja del programa estadístico SPSS versión 22 los datos de aquellos estudiantes que tenían ambos instrumentos contestados con todos los ítems respondidos, la base quedó conformada de la siguiente manera: nombre, sexo, edad, grado y las respuestas de los ítems de cada uno de los cuestionarios.

Estrategia de análisis de datos

Antes de analizar las asociaciones entre las variables, se consideró pertinente primero conocer si existían diferencias entre los grupos de estudiantes de acuerdo con las puntuaciones obtenidas en el Cuestionario de Inteligencia Emocional, de tal forma que el primer grupo se conformó con 40 alumnos que obtuvieron un puntaje bajo (45 a 90), el segundo grupo fue con 145 estudiantes ubicados en el nivel promedio (91-114) y el tercero se constituyó con 37 alumnos con alto nivel de IE (115-135). Debido a que la muestra de estudiantes mostró homogeneidad, se empleó la prueba paramétrica ANOVA de una Vía para determinar si había distinciones entre los tres grupos de estudiantes. Posteriormente, para responder el objetivo de la investigación el cual fue conocer si existía relación entre la depresión infantil y la inteligencia emocional en estudiantes de educación primaria se empleó una correlación de Pearson.

Consideraciones éticas

Se tomaron en cuenta los cuatro principios éticos propuestos en el Informe Belmont: Justicia (tratar con respeto a los participantes), autonomía (consentimiento informado firmado por los padres y se reiteró que se contaba con la libertad para retirarse de la investigación en cualquier momento si se deseaba), beneficencia (información con utilidad a futuro) y no maleficencia (se aseguró la protección de los datos y que la aplicación de los instrumentos no generaría efectos negativos) (Argimon y Jiménez, 2013). Por otro lado, se debe comentar que el presente estudio forma parte de un proyecto más amplio el cual fue avalado por el comité de investigación de la Facultad de Estudios Superiores Zaragoza, UNAM, para su aplicación dentro de la escuela primaria. Dicho proyecto se denominó Resiliencia familiar: Estrategia psicoeducativa para atender las necesidades emocionales de los niños derivados por el COVID-19” con número FESZ- RP/20-116-05.

Resultados

Para determinar si existían diferencias entre los tres grupos de estudiantes se compararon los resultados a través de la prueba paramétrica ANOVA de una Vía (Tabla 2) con la cual se observó que el grupo con alto nivel de inteligencia emocional presentó puntuaciones significativamente menores en el nivel de depresión con respecto a los grupos promedio y bajo. Lo anterior, también se confirmó con la prueba Post Hoc de Scheffe con la cual se reportó que el grupo que marcó la diferencia fue el alto al obtener puntajes promedio más bajos en la depresión en comparación con los otros dos grupos.

Se analizaron los indicadores de las subescalas de depresión con respecto al nivel de inteligencia emocional de los estudiantes y se observaron diferencias estadísticamente significativas en las subescalas de respuestas afectivas, problemas sociales, preocupación por la muerte y culpa. La prueba post hoc de Scheffe indicó que las diferencias fueron marcadas por el grupo que presentó altas puntuaciones en IE; es decir, los estudiantes que mostraron más competencias emocionales reportaron una menor cantidad de respuestas afectivas negativas, menos dificultades de interacción, aislamiento y soledad, puntajes bajos en el sentimiento negativo en relación con su propia estima y valor, más energía, así como pocos sueños relacionados con enfermedad o muerte e ideas o sentimientos de auto punitión. En

evaluada con el cuestionario de depresión, se encontró que esta no mostró asociación significativa con la inteligencia emocional, ni con la subescala de Ánimo alegría, pero si hubo una asociación significativa positiva baja con Positivos varios.

Tabla 4.
Correlación entre inteligencia emocional y las subescalas del cuestionario de depresión

	Inteligencia emocional
Subescalas de depresión	
Respuestas afectivas	r = - 0.154* Sig. = 0.022
Problemas sociales	r = - 0.176** Sig. = 0.009
Autoestima	r = - 0.230** Sig. = 0.001
Preocupación por la muerte	r = - 0.131 Sig. = 0.051
Culpa	r = - 0.210** Sig. = 0.002
Depresivos varios	r = - 0.090 Sig. = 0.183
Total Depresivos	r = - 0.194** Sig. = 0.004
Subescala de positivos	
Ánimo-Alegría	r = 0.091 Sig. = 0.177
Positivos varios	r = 0.140* Sig. = 0.037
Total positivos	r = .131 Sig. = 0.052

Nota: elaboración propia

Discusión y Conclusiones

El presente estudio tuvo como objetivo conocer si existía relación entre la depresión infantil y la inteligencia emocional (IE) en estudiantes de educación primaria. Los datos obtenidos mostraron que el alumnado con mayor nivel de inteligencia emocional obtuvo puntuaciones menores en la depresión total y en las subescalas relacionadas con respuestas afectivas negativas, aislamiento, baja autoestima y sentimiento de culpa. Lo anterior, también fue reportado por López (2021), Quijano (2018) y Yaringaño (2022) en muestras de estudiantes de secundaria al observar que la IE se asoció de manera negativa con la depresión. Lo anterior, es interesante al revelar que las competencias emocionales evaluadas por la IE pueden actuar como habilidades moderadoras. Al respecto Bar-On (2005) indicó que la inteligencia emocional facilita el reconocimiento, comprensión y gestión de emociones para que las personas se relacionen mejor con los demás y actúen de manera asertiva, a su vez esto les permite una mejor resolución de problemas personales y sociales.

Se debe mencionar que la información obtenida en la comparación entre los tres grupos de estudiantes (bajo, promedio y alto) reportó que las niñas y niños que mostraron mayor autoconciencia, autocontrol,

el caso de depresivos varios no hubo diferencias estadísticamente significativas entre los tres grupos de estudiantes.

Tabla 2
Puntuaciones promedio del nivel de depresión y de las subescalas de depresión de los estudiantes de acuerdo con su nivel de inteligencia emocional

Subescalas de depresión	Grupos			F (2, 219), $\alpha = 0.05$
	Bajo	Promedio	Alto	
Respuestas afectivas	21.93	20.74	17.76	3.434, p = 0.034
Problemas sociales	23.65	22.69	18.24	5.326, p = 0.006
Autoestima	24.33	22.52	17.62	8.006, p = 0.000
Preocupación por la muerte	21.65	19.86	18.19	3.153, p = 0.045
Culpa	25.6	23.79	19.76	8.045, p = 0.000
Depresivos varios	28.28	27.93	25.55	2.018, p = 0.135
Total depresivos	145.43	137.52	116.81	6.359, p = 0.002

Nota: elaboración propia

De manera adicional, se analizaron las diferencias entre la IE y la dimensión de Positivos y las subescalas pertenecientes a dicha área (Tabla 3). Los datos mostraron que el grupo de inteligencia emocional elevada mostró puntajes más altos en las subescalas de Ánimo alegría, Positivos varios y en la dimensión Total Positivos en comparación con el grupo promedio y el bajo, pero estas diferencias no fueron estadísticamente significativas.

Tabla 3
Puntuaciones promedio de las subescalas de la dimensión de positivos y el total positivos de los estudiantes de acuerdo con su nivel de inteligencia emocional

Subescalas de positivos	Grupos			F (2, 219), $\alpha = 0.05$
	Bajo	Promedio	Alto	
Ánimo-Alegría	29.53	29.23	31.14	1.408, p = 0.247
Positivos varios	33.70	34.10	36.76	2.236, p = 0.109
Total positivos	63.23	63.22	67.87	2.227, p = 0.110

Nota: elaboración propia

Para determinar la relación entre las variables se realizó una correlación de Pearson (Tabla 4) con la cual se observaron asociaciones significativas negativas bajas entre depresión e inteligencia emocional, además los resultados mostraron correlaciones significativas bajas entre la I.E. y las siguientes subescalas de depresión: Respuestas afectivas, Problemas sociales, Autoestima y Culpa. Cabe mencionar que no hubo asociaciones significativas entre la IE y la Preocupación con la muerte y Depresivos varios. Por otro lado, en cuanto a la escala de Total Positivos

asertividad, con habilidades sociales, empatía y motivación fueron los que presentaron niveles más bajos de depresión, también destacaron por tener capacidad para reconocer los aspectos que les producían alegría y felicidad. Los datos concuerdan con los hallazgos de Rivera-Suárez et al. (2018) quienes reconocieron que las personas que tienen una mayor inteligencia emocional son menos vulnerables a la depresión porque presentan un mejor bienestar psicológico.

En cuanto a las asociaciones observadas en el presente estudio con los estudiantes de primaria, se estableció que a mayor nivel de IE se obtuvieron puntajes menores en la depresión, tal y como lo reportaron autores como Arig y Deniz (2020), Montenegro (2020) y Veytia et al. (2016) quienes encontraron relaciones entre la inteligencia emocional y los bajos niveles de depresión en estudiantes de bachillerato y universitarios. Lo anterior, sugiere que la inteligencia emocional cumple un papel protector ante la depresión, debido a que los estudiantes que mostraron una mayor capacidad de autoconciencia, autocontrol, asertividad, habilidades sociales, empatía y motivación fueron capaces de manejar de forma positiva las respuestas afectivas, los problemas con sus compañeros, además de mostrar una mayor autoestima y tener menor sentimientos de culpa.

Para Leyva y Huamán (2021) es claro que los adolescentes con elevada inteligencia emocional tienen una menor cantidad de síntomas depresivos, y esto se debe a que muestran más habilidades para comprender, controlar y expresar sus emociones, lo cual promueve mejores respuestas ante la adversidad, por ello tienen un mejor manejo de los estados de ánimo como la tristeza, la desesperanza y esto promueve una mejor autoestima.

De forma adicional, se observó un mayor interés por estudiar la relación entre la IE y la depresión en población adolescente y un decremento de estudios en la etapa infantil, por lo que es importante hacer investigaciones en torno a este tema. Ante esta situación, se debe mencionar que existen limitaciones en el estudio que pudieron afectar los resultados como el número de participantes, el considerar a dos grados y el trabajar solamente en una escuela, por lo que para investigaciones futuras se sugiere ampliar la muestra de estudiantes e incluir a más grados para determinar la influencia de la edad en la asociación de las variables.

Es interesante el estudio de la inteligencia emocional y su influencia sobre la depresión porque brinda la posibilidad de diseñar programas de intervención debido a que es una herramienta útil para la promoción de la salud mental en el entorno educativo, que puede ser organizado de acuerdo con las necesidades de los estudiantes y de cada institución, de tal manera que se dé la prioridad, dentro de las escuelas de educación básica a la enseñanza de estrategias socioemocionales para que los niños y niñas aprendan el manejo de sus emociones.

Con base en el análisis de los resultados se concluye que hubo una asociación entre las dos variables del estudio: inteligencia emocional y depresión. Cabe mencionar que, esta información es de utilidad, porque permite identificar una probable vía de atención para el manejo de la depresión infantil a través de elaborar estrategias psicoeducativas basadas en favorecer las competencias de la inteligencia emocional en las niñas y los niños con el propósito de ayudarles a tener una mejor calidad de vida y brindarles estrategias que sean funcionales para los distintos problemas a los que se enfrenten a futuro.

- Ahumada, F. (2011). La relación entre inteligencia emocional y salud mental. III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Alcalá-Herrera, V. (2021). Dos de cada 10 niños presentan síntomas de depresión. <https://www.ccadip.com/post/dos-de-cada-10-ni%C3%B1os-presentan-s%C3%ADntomas-de-depresi%C3%B3n>
- Arig, S. & Deniz, M. E. (2020). Emotional intelligence and emotional expression as predictors of depression in university students. *TIJSEG*, 9, 98-108. <https://files.eric.ed.gov/fulltext/ED624098.pdf>
- Argimon, J. M. & Jiménez, J. (2013) Métodos de investigación clínica y epidemiológica. España: Elsevier
- Ayala, S. N., Duré, M. M. A., Urizar, G. C. A., Insaurralde, A. A., Castaldelli, M. J. M., Ventriglio, A., Almirón, S. J., García, O. E. & Torrales, J. C. (2021). Inteligencia emocional asociada a niveles de ansiedad y depresión en estudiantes de Medicina de una Universidad pública. *Anales de la Facultad de Ciencias Médicas (Asunción)*, 54(2), 51-60. <http://dx.doi.org/10.18004/anales/2021.054.02.51>
- BarOn, R. (1997b). BarOn Emotional Quotient Inventory. Technical manual. Toronto: Multi-Health Systems Inc.
- Bar-On, R. (2005). The Bar-On Modelo f Emotional-Social Intelligence. *Psicothema*, 18, 1-28. <https://bit.ly/36yigfy>
- Barraza-López, R. J., Muñoz-Navarro, N. A. & Behrens-Pérez, C. C. (2017). Relación entre inteligencia emocional y depresión-ansiedad y estrés en estudiantes de medicina de primer año. *Revista Chilena de Neuropsiquiatría*, 55(1), 18-25. Redalyc. <https://www.redalyc.org/pdf/3315/331551004003.pdf>
- Borthiry, D. & Luzzi, A. M. (2021). Depresión, niñez y género. XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología – Universidad de Buenos Aires. <https://n2t.net/ark:/13683/even/Wah>
- Caraveo-Anduaga, J. J. & Martínez-Vélez, N. A. (2019). Salud mental infantil: una prioridad a considerar. *Salud Pública de México*, 61(4), 514-523. Epub 31 de marzo de 2020. <https://doi.org/10.21149/9727>
- Cardozo, G. L. (2019). Depresión infantil: Aproximación al diagnóstico, técnicas de evaluación y tratamiento. [Trabajo final de grado, Universidad de la República]. <https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/bitstream/20.500.12008/21717/1/Cardozo%20Giordano%2C%20Luc%C3%ADa.pdf?fbclid=IwAR139E5gLtSH0FCgxcD33zPaKtJoYk0ZxRjoZTbPpyDtzkgpR1otyN7M8>
- Cruz, J. C., Morales, M. J. O. & Ramírez, O. B. (1996). Validez, confiabilidad y normas del cuestionario de depresión para niños (CDS), de Lang y Tisher. [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México]. TESIUNAM. <http://132.248.9.195/ppt1997/0234786/Index.html>
- Estrella, M. C. E. (2018). Inteligencia emocional y factores que inciden en el rendimiento académico en estudiantes universitarios. [Tesis de licenciatura, Universidad Insurgentes]. https://tesiunam.dgb.unam.mx/F?func=direct¤t_base=TES01&doc_number=000770627
- Extremera N. & Fernández-Berrocal (2004). El papel de la inteligencia emocional en el alumnado: evidencias empíricas. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 6 (2), 1-17. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1068423>
- Fernández-Berrocal, P. & Extremera, P. N. (2009). La Inteligencia Emocional y el estudio de la felicidad. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 23(3), 85-108. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27419066006>
- Garaigordobil, M., Bernarás, E. & Jaureguizar, J. (2020) Depresión en la infancia y la adolescencia: Identificación, prevención y tratamiento. FOCAD. Edición N°42. <https://es.scribd.com/document/470890012/FOCAD-42-Depresion-Infancia-y-adolescencia>

- Gobierno de México. (2024). Data México. <https://www.economia.gob.mx/datamexico/es/profile/geo/apizaco#population-and-housing>
- Goleman, D. (1995). Inteligencia Emocional. http://www.cutonala.udg.mx/sites/default/files/adjuntos/inteligencia_emocional_daniel_goleman.pdf
- Gutiérrez, G. A.V., Méndez, S. C., Riveros, R. A. & Gutiérrez, L. M. (2021). Intervención cognitivo-conductual en trastornos de ansiedad infantil. *Psicología y Salud*, 31(1), 37-49. <https://doi.org/10.25009/pys.v31i1.2674>
- Herskovic, V. & Matamala, M. (2020). Somatización, ansiedad y depresión en niños y adolescentes. *Revista Médica Clínica las Condes*, 31(2), 183-187. <https://www.elsevier.es/es-revista-revista-medica-clinica-las-condes-202-pdf-S0716864020300213>
- Jaureguizar, J., Bernaras, E. & Garaigordobil, M. (2017). Child depression: prevalence and comparison between self-reports and teacher reports. *Spanish Journal of Psychology*, 20, E17. doi: 10.1017/sjp.2017.14
- Lang, M. & Tisher, M. (2014). CDS Cuestionario de depresión para niños. España. Tea
- Leyva, Z. K. C. & H.V. S. J. (2021). Inteligencia emocional y salud mental en el contexto de la pandemia COVID-19 en una muestra de adolescentes peruanos. [Tesis de licenciatura, Universidad Peruana UNIÓN]. Repositorio Institucional. <https://repositorio.upeu.edu.pe/server/api/core/bitstreams/8378d266-2a23-4515-b020-9ae03e2c2a1d/content>
- López, K. (2021). Inteligencia emocional y depresión en estudiantes de secundaria de una institución educativa particular de varones de Trujillo [Tesis de licenciatura, Universidad Privada Antenor Orrego]. Repositorio Institucional. <https://hdl.handle.net/20.500.12759/8308>
- Mardomingo, M. J. (2019) Depresión en el niño y en el adolescente. *Mardomingo Psiquiatría Infantil*. <https://www.mardomingopsiquiatriainfantil.es/interrogantes/depresion/>
- Martínez-González, A. E., Piqueras, J.A. & Ramos Linares, V. (2010). Emotional Intelligence in physical and mental health. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 8 (2), 861 – 890. <https://www.redalyc.org/pdf/2931/293122002020.pdf>
- Mayer, J. D., Caruso, D., & Salovey, P. (1999). Emotional intelligence meets Traditional standards for intelligence. *Intelligence*, 27, 267-298.
- Mera, P. M. A. & Chuquispuma, P. E. F. (2021). Depresión en adolescentes de 12 a 17 años durante la pandemia por covid-19 en la urbanización el Rosedal, Chíncha. [Tesis licenciatura en psicología] Universidad Autónoma de Ica Perú <http://repositorio.autonmadeica.edu.pe/bitstream/autonmadeica/1131/3/Edith%20Fiorela%20Chuquispuma%20Peve.pdf>
- MIPSALUD (2019). Depresión infantil. <https://www.mipsalud.com/depresion-infantil/>
- Montenegro, O. J. (2020). La inteligencia emocional y su efecto protector ante la ansiedad, depresión y el estrés académico en estudiantes universitarios. *Revista Científica Institucional Tzhoecoen*, 12(4), 449-461. DOI: 10.26495/tzh.v12i4.1395
- Nogales, I. A. I., Rodríguez, J. H., Cortés, M. G. M., Cabrera, A. I. I., Esperón, V. C., Lohman, A. K. & Peñalosa, T. E. C. (2009). Guía clínica depresión en niños y adolescentes. Secretaría de Salud: México. https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/452952/3._Depresi_n_en_Ni_os_y_Adolescentes..pdf
- Organización Mundial de la Salud, OMS. (2018). Centro de prensa. Depresión.
- Organización Mundial de la Salud, OMS. (2020). Depresión. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/depression>
- Organización Mundial de la Salud, OMS. (2021). Salud mental del adolescente. Datos y cifras. https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/adolescent-mental-health?gad_source=1&gclid=Cj0KCQjwq86wBhDiARIsAJhuphm7aP4WZPST7YX-kmjZGsSzZqo7z-xYqESrlsWkHkcc35rgEpl6ejoaAjhUEALw_wcB
- Orgilés, M., Méndez, X., Espada, J. P., Carballo, J. L. & Piqueras, J. A. (2012). Anxiety disorder symptoms in children and adolescents: Differences by age and gender in a community sample. *Revista de Psiquiatría y salud mental*, 5 (2), 115-120. https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1888989112000237?casa_token=yT2-icqQ49IAAAAA:T17baU3H8daqUqiU8EYmPtfdy_mAfoISxh6EIAvY2UDrrx81f3qkmanoxZ9Bm6HEBF7GTlkF12vz
- Polanczyk, G., Salum, G., Sugaya, L., Caye, A. & Rohde, L. (2015). Annual research review: A meta-analysis of the worldwide prevalence of mental disorders in children and adolescents. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 56(3), 345-365.51-60. 21 <http://dx.doi.org/10.18004/anales/2021.054.02.51>
- Quijano, M. (2018). Inteligencia emocional y depresión en estudiantes del cuarto año de secundaria de la institución educativa industrial Alfredo Vargas Guerra de Pucallpa – Ucayali – 2017 [Tesis de maestría, Universidad Nacional Hermilio Valdizan]. Repositorio Institucional. <http://repositorio.unheval.edu.pe/handle/UNHEVAL/3087>
- Ríos, M. F. (2019). Inteligencia Emocional y Depresión en Adultos Mayores en la Casa de Descanso María Elena Ramírez De Lozano en Pachuca, Hgo. [Tesis de Licenciatura, Universidad Humanista Hidalgo]. TESIUNAM
- Rivera-Suárez, P. A., Sosa-Correa, M., Vanega-Romero, S. & Zayas, A. (2018). Estudio piloto: eficacia de una intervención en inteligencia emocional en universitarios con sintomatología depresiva. *Psicumex*, 8(2), 38–53. <https://doi.org/10.36793/psicumex.v8i2.297>
- Rodríguez-Hernández, C., Medrano-Espinosa, O. & Hernández-Sánchez, A. (2021). Salud mental de los mexicanos durante la pandemia de COVID-19. *Gaceta médica de México*, 157(3), 228-233. Epub 13 de septiembre de 2021. <https://doi.org/10.24875/gmm.20000612>
- Salovey, P. & Delgado, C. S. (2012). ¿Qué es inteligencia emocional? https://www.academia.edu/37383083/Introducci%C3%B3n_a_la_Salud_Mental_Contentido
- Sánchez, M. P. & Cohen, S. D. (2020). Ansiedad y depresión en niños y adolescentes. *Adolescere*, VIII (1), 16-27. <https://www.adolescenciasema.org/ficheros/REVISTA%20ADOLESCERE/vol8num1-2020/2%20Tema%20de%20revisi%C3%B3n%20-%20Ansiedad%20y%20depresion%20en%20ni%C3%B1os%20y%20adolescentes.pdf>
- Sutar, S. S. & Patil R. J. (2018). A Co-relational Study of Emotional Intelligence and Mental Health among MPSC Students. *International Journal of Indian Psychology*, 6 (2), DOI:18.01.237/20180602, DOI: 10.25215/0602.237
- Ugarriza, N. (2001). La evaluación de la inteligencia emocional a través del inventario de BarOn (I-CE) en una muestra de Lima Metropolitana. *Persona*, (4), 129-160. <https://www.redalyc.org/pdf/1471/147118178005.pdf>
- Vallés A. A. & Vallés T. C. (2013). Inteligencia emocional aplicaciones educativas. España: EOS
- Veytia, L.M., Fajardo, G. R. J., Guadarrama, G. R. & Escutia, G. N. (2016). Inteligencia emocional: factor positivo ante la depresión en adolescentes de bachillerato. *Informes Psicológicos*, 16(1), 35-50.
- Yaringaño, A. J. A. (2022). Inteligencia emocional y depresión en estudiantes de nivel secundario de una institución educativa estatal de la ciudad de Lima, año 2021. (Tesis de licenciatura, Universidad Continental). Repositorio Institucional. <https://core.ac.uk/download/pdf/544078126.pdf>